

Capítulo 45

"La mayoría de los organismos en el bosque de los elfos se ven muy afectados por la afinidad con los espíritus, y probablemente estoy más avanzado que cualquier elfo en términos de afinidad".

Davey tenía una mayor afinidad con los espíritus que los nacidos con ellos. Como vivió en un pozo de fuego durante años, con una mayor resistencia al fuego para fortalecer su afinidad con el fuego, los elfos no podían compararse con él. Este fue el entrenamiento de clase mundial de los héroes que trascendieron las especies.

De hecho, la diosa espiritual Yuriana, la heroína que se unió a todos los espíritus y también la maestra de magia espiritual de Davey, también era humana. Mientras se vinculaba con 13 Spirit Lords, los seres que incluso el Elf Priest, el rango más alto de los Altos Elfos, no podía alcanzar en su vida, probablemente tenía un talento excepcional.

"Vamos a ver. ¿Me entiendes?" Davey preguntó mientras palmeaba suavemente la espalda del ciervo, pero este solo lo miró con la cabeza inclinada en confusión.

-No es lo suficientemente inteligente como para entender palabras.

"Tal vez esperaba demasiado de ti."

Mientras acariciaba al ciervo alce... Crunch... Bristle... Unos cuantos ciervos alce y dragones mágicos comenzaron a reunirse con Davey desde el interior del bosque.

-¿Cómo las bestias espirituales son tan amigables contigo cuando ni siquiera te has unido a los espíritus...?

Pareces envidioso.

-Honestamente, lo estoy.

Perserque se sonrojó. Parecía que quería acariciarlos, pero tal vez fue debido a su débil aura demoníaca que los animales huyeron instintivamente cuando ella se acercó a ellos.





-¿Por qué soy solo yo? También tienes maná del diablo.

'Bueno, el aura demoníaca y el maná del diablo son similares...'

- ¡Chirrido!

Desde muy lejos, un dragón hada voló hacia Davey y le entregó un objeto que tenía en la boca.

"¡Guau! ¿Qué tan bueno es esto? Davey abrió mucho los ojos cuando se dio cuenta de lo que era.

-Flor de Luna.

"Oh gracias. ¿De dónde has sacado esto?"

- ¡Chirrido!

El dragón hada le chilló a Davey con ojos brillantes, esperando un cumplido.

"De acuerdo." Davey entendió lo que quería el dragón hada y lo acarició en la espalda. Mientras chillaba de alegría, voló alrededor de Davey antes de volar a alguna parte. Davey comentó: "Parece que nos va a mostrar las direcciones".

-Eso es un alivio. El bosque de los elfos es mucho más grande de lo que parece. Definitivamente seríamos vistos por los elfos si deambulamos por ahí.

Davey dijo que iba a engatusar a esos orejas largas, pero, francamente, en realidad no quería encontrarse con ellos.

El dragón hada que lo guiaba pronto formó una manada con otros dragones y comenzó a volar a algún lugar de inmediato para guiar a Davey a un vasto campo lleno de flores.

-Guau...

El rostro de Perserque se llenó de asombro, y una sonrisa apareció en el rostro de Davey mientras abrazaba la vista frente a sus ojos.





- " Chirrido! "
- "¡Chirrido, chirrido!"

El campo de flores, donde los dragones de hadas bailaban, era una obra maestra de color azul.

-Todo son flores de luna...

La flor, que floreció con la bendición de la Diosa de la Luna, solo se encontró en el bosque de los elfos. Era exactamente lo que Davey estaba buscando: los que solo crecían con métodos de cultivo especiales en el reino humano.

"Hay bastantes de ellos. Esto parece que es suficiente para plantar en todo el territorio".

Una flor tenía suficientes semillas para plantar un terreno de cien pies cuadrados. Podría ser un problema si los elfos, que consideraban que las flores de la luna eran sagradas, vieran a Davey, pero debería estar bien, ya que solo estaba tomando unas pocas.

"Pero primero." Davey se detuvo a mitad de la oración, luego se paró frente al campo de flores con los ojos cerrados y levantó las manos. Al mismo tiempo, el aura débil del espíritu gradualmente comenzó a fortalecerse.

La base del poder espiritual era el maná, el poder sagrado o el maná del diablo, por lo que era conveniente para las personas que tenían poderes llamar a los espíritus si lo necesitaban. En última instancia, cuán avanzado era el poder espiritual de uno se reducía al nivel de afinidad; dado que Davey ya había alcanzado el nivel máximo de afinidad, era seguro decir que no tendría problemas para invocar espíritus.

'Probablemente sería demasiado difícil convocar al Señor de los Espíritus ahora'.

Cuando Davey estaba entrenando su magia espiritual, a menudo tomaba prestados los espíritus de Yuriana para hacerlo. Dado que no existían otros espíritus en el Salón excepto los que ya se habían unido, no podía crear un nuevo vínculo con ninguno.





-¿Maná espiritual? ¿Estás tratando de vincularte con los espíritus?

"Todos parecen estar equivocados, pero la Diosa de la Luna también es solo una parte de los espíritus. Entonces, sería problemático si recogiera estas flores, que tienen el poder de los espíritus, sin permiso". Cuando Davey le explicó esto a Perserque, liberó su maná espiritual y abrió lentamente los ojos. Luego, dejó escapar una voz mística en un idioma diferente a todo lo que había hablado antes.

[¿Puedes escucharme?]
[¿Hm? ¿Un humano?]
[¡Un humano!]
[¡Es un humano!]

Davey llamó a los espíritus, que deambulaban por el campo de flores lunares. Los espíritus, que eran solo luces tenues en el aire, comenzaron a reunirse cerca de él uno por uno. Todos tenían apariencias únicas: uno era un guijarro, el otro era una gota de agua y uno tomaba la forma de un cristal de hielo. La apariencia de un espíritu cambiaba según el deseo del individuo vinculado, pero los espíritus naturales generalmente tomaban la forma de los elementos de la naturaleza. Y así, los espíritus de la naturaleza aquí también eran así.

[¡Guau! ¿Puedes vernos?]

[¡Creo que incluso puede oírnos!]

Davey no pudo evitar reírse de los espíritus, que charlaban sin parar. Los espíritus eran innatamente buenos y puros, y hacían que las personas se sintieran cómodas solo con su presencia.

[Sí, puedo verte y escucharte claramente.]

Perserque tenía una expresión de mal humor porque no podía entender lo que decía Davey, pero los espíritus lo entendieron exactamente.

[¡Wow wow!]

[¿Cómo habla un humano el lenguaje espiritual?]





[¡Es tan bueno! ¡Quiero hablar con él!]

Tomaría una eternidad responder a todo lo que decían los espíritus; charlaban tanto que a Davey le empezaron a doler los oídos. Los interrumpió amablemente y les pidió un favor.

[Necesito algunas flores. ¿Puedes prestarme algo?]

[¡Sí, por supuesto! ¡Toma alguno! ¡Podemos confiar en los humanos que pueden vernos!]

[¡Tienes un aura agradable para ti! ¡Las flores florecerán, no hay problema!] [¡Toma tantos como quieras!]

No había necesidad de contenerse ya que Davey tenía el permiso de estos espíritus parlanchines. Todo lo que le quedaba por hacer era tomar una buena cantidad y abandonar este lugar antes de que los elfos se enteraran. Dado que complicaría las cosas si se notara, era mejor no ser visto. Sin embargo, parecía que en ese momento, Davey no se dio cuenta de que alguien lo miraba desde lejos.

* * *

'Asombroso.' Era una voz suave y relajada. '¿Quién es él?'

Cuando los elfos de alto rango hablaron del jardín donde crecían las flores lunares, se refirieron a él como el Jardín de la Diosa Luna. Era un gran campo de flores lunares, que comenzó a crecer cuando los espíritus, que fueron atraídos por el poder espiritual altamente concentrado, se reunieron naturalmente. Dado que era un lugar muy sagrado para los elfos, era difícil creer la situación frente a sus ojos.

En el santuario de los elfos, un humano estaba hablando con los espíritus para que recogieran unas flores lunares. Si enviara un mensaje de esto a Elvenheim, la última ciudad de elfos en pie, se reirían de ella. Incluso los sacerdotes elfos, los más valiosos de los Altos Elfos, que ahora se habían encerrado, ciertamente no podían comunicarse fácilmente con los espíritus de la naturaleza.



STRIKESBACK

Su afinidad era sobresaliente. No tendría ningún problema en vincularse con los espíritus si quisiera. Como era de sangre noble y había heredado el apellido de la familia Helishana, nació con la suficiente afinidad para poder vincularse con los espíritus de más alto rango. Sin embargo, incluso para ella era imposible ver, comunicarse y recibir un favor de los espíritus de la naturaleza sin ninguna preparación. Incluso cuando era tan difícil para ella, un humano, que parecía no tener ni 20 años, estaba haciendo eso. Sus ojos estaban llenos de curiosidad.

Era un niño que había engañado fácilmente a los ojos de los guardias elfos que protegían los bosques y entró en el Jardín oculto de la Diosa de la Luna con el favor de las bestias espirituales. Era tan natural que no lo habría sabido si no hubiera pasado por allí. Dado que este bosque tenía un campo de fuerza que haría que los otros seres que entraran en este lugar deambularan y eventualmente se fueran, el chico despertó una gran curiosidad en ella.

"Quiero saber más sobre él".

"Yuria, amiga mía. ¿Que quieres saber?"

Yuria, que estaba murmurando largo y tendido, fue despertada de sus pensamientos por la voz del elfo masculino. Ella giró la cabeza, su cabello azul cielo revoloteando. Ella sonrió.

El hombre frente a Yuria definitivamente no era un elfo de este pueblo. Era uno de los sacerdotes elfos de más alto rango de Elvenheim, la última ciudad de los elfos, y también el maestro de Yuria, que tenía la mayor experiencia en la magia espiritual de los elfos que nadie. Yuria se preguntó cómo respondería él si le contara lo que vio. "Creo que incluso Madis, que no se sorprende fácilmente, se sorprendería por esto". Ella comenzó a preguntarse, y entonces...

Yuria decidió preguntar. "Madis, mi maestra".

"¿Qué estás pensando?"

Yuria sonrió brillantemente ante la voz suave e interrogativa de Madis. Era una sonrisa elegante y hermosa que haría que los elfos, que tenían un alto estándar de belleza, se sonrojaran. "¿Por qué no estás bebiendo tu té?"

" "

Sin embargo, lo más preocupante para Yuria no era contarle a Madis sobre el niño humano, sino el hecho de que su maestra no estaba bebiendo el té que sinceramente preparó para él. Yuria había encontrado cadáveres gordos y





bonitos de grillos, les había quitado las alas y los había preparado después de dejarlos secar durante más de una semana, ¡y sin embargo, su maestra ignoraba su amabilidad!

"Gemido ... Yuria, en realidad no me siento bien..."

Ante los gruñidos de Madis, los ojos de Yuria se abrieron de par en par. La expresión era exagerada, pero se sentía elegante y linda. "Oh, entonces eso es un gran problema. Resulta que he inventado una nueva receta mientras deambulaba por el bosque. Ayuda a la digestión..."

"N... ¡No, está bien!"

"Hm... Sin embargo, es bastante efectivo".

Madis retrocedió en estado de shock. A veces se olvidaba de los malos hábitos de su estudiante y era engañado por ella, pero el gusto y el deseo de salud de Yuria eran bastante extraños para un elfo que buscaba la armonía. Era una elfa excéntrica que comería cualquier cosa si fuera buena para su salud y supiera bien. Esa era la alumna de Madis y la chica con el cabello azul cielo brillante frente a sus ojos.

"Mi profesor."

Mientras Madis entraba en pánico, se dio cuenta de que el tono de Yuria Helishana había cambiado ligeramente. Él dijo: "Hay algo que te está molestando".

"¿Y si... crees que hay una posibilidad mayor para un humano, que entró en el Jardín de la Diosa de la Luna engañando a los elfos, para poder comunicarse con los espíritus de la naturaleza?"

"Yuria, ¿qué es eso..."

"¿O existe una mayor posibilidad de que un gran ser haya despertado de un largo sueño?"

Yuria tenía una sonrisa en su rostro, pero no había ni una pizca de alegría en su expresión. Madis, que permaneció en silencio ante la pregunta de Yuria, la miró a los ojos y lentamente se levantó de su asiento.



STRIKESBACK

